

PREOCUPACIONES DEL MINISTERIO DE educación

Viceministra de Educación, Margarita Peña Borrero

La educación militar

no es un tema sobre el que el Ministerio de Educación reflexione de manera habitual. Sin embargo, hemos llegado a la conclusión de que es algo de lo que el Ministerio de Educación no puede excluirse y que tiene que forzosamente incluir en su agenda de trabajo.

Por eso es necesario compartir algunas de las reflexiones que hacemos usualmente sobre el tema de educación en lo que toca con todas las personas, independientemente de cuál sea su nivel de desempeño profesional posterior.

El General (Fernando) Tapias se refería a la importancia de pensar en las organizaciones como organizaciones que aprenden y que son capaces de estar incorporando permanentemente el cambio, los conocimientos, las transformaciones de la ciencia y la tecnología, organizaciones competitivas capaces de moverse en medios cambiantes y en medios complejos altamente desafiantes como el que vivimos en particular en nuestro país.

Toda la literatura reciente sobre educación, nos está diciendo que desde los niveles más básicos las personas tienen que empezar a desarrollar competencias que son útiles no solamente en el contexto laboral y de la vida cotidiana, sino que son la base de cualquier desempeño profesional competente.

Las organizaciones que aprenden, requieren personas capaces de aprender. Se basan no solamente en el diseño de las organizaciones como tal, sino en la capacidad que la gente tenga para aprender; para cambiar; para ser flexible, para aceptar nuevas condiciones y responder a ellas de manera competente. Esa capacidad para aprender se basa sobre todo en una muy sólida educación general. Educación que a veces tendemos a ver como complementaria a la educación especializada, pero que en realidad es la base sobre la cual se construyen la capacidad de aprender de las personas y la capacidad para seguir mejorando y para seguir aprendiendo a lo largo de su vida. Toda la literatura reciente sobre educación, nos está diciendo que desde los niveles más básicos las personas tienen que empezar a desarrollar competencias que son útiles no solamente en el contexto laboral y de la vida cotidiana, sino que son la base de cualquier desempeño profesional competente.



Una investigación que se hizo en los Estados Unidos en la década de los 90s sobre los desempeños que cualquier profesional debería mostrar en el medio laboral en el que se encontrara, nos ha permitido llegar a conclusiones importantes sobre cuál debe ser el contenido y el objetivo de la educación de todos los colombianos desde el nivel básico hasta el superior. Y es que nos estamos refiriendo a cosas aparentemente muy sencillas, pero que por las mediciones que tenemos en el país hoy por hoy sabemos que los colombianos no estamos desarrollando suficientemente en las futuras generaciones. Estamos hablando de cosas tan "simples" como habilidades básicas de comprensión de lectura, cálculo básico, resolución de problemas, uso de las matemáticas para la resolución de problemas y expresión oral. Estamos hablando de cosas menos obvias pero igualmente

educación

complejas en el desarrollo educativo como son aptitudes analíticas, es decir, el pensamiento creativo y a la capacidad de solucionar problemas en contextos dados, poder ver situaciones imaginadas, capacidad para aprender. Nos estamos refiriendo también a cualidades personales que se forman desde la infancia como es la responsabilidad, el autocontrol, la honestidad, la integridad y la autoestima, de la que dependen en muy buena parte los comportamientos posteriores de las personas. Además de esto, las investigaciones nos han permitido ver que esa educación general debe también ser rica en algunas competencias que son útiles en todos los desempeños profesionales. Todos de alguna manera disponemos y utilizamos recursos como el tiempo, materiales, financieros, espaciales, y debemos tener el sentido de cómo distribuir esto de la manera más eficiente para la consecución de los resultados que queremos. El manejo de recursos es una habilidad básica que se debe formar en todos los niveles educativos.

Lo son también las relaciones interpersonales. En nuestro desempeño diario estamos tratando con otros, y dentro de esas relaciones es fundamental y adquiere mucha más importancia en las organizaciones la capacidad para trabajar en grupo. En este mismo contexto igualmente resulta importante la capacidad de liderar personas.

Otra habilidad necesaria es el manejo de la información. Todos trabajamos con información y cada vez más los trabajos en las organizaciones se fundamentan en el buen manejo de la información. Pensemos simplemente en una oficina hasta los desempeños más especializados, búsqueda de datos, evaluación de los mismos y producción de informes.

Dos habilidades adicionales tienen que ver con el manejo de tecnologías transversales a todos los posibles desempeños

humanos, como son las tecnologías de la información y la comprensión de cómo operan los sistemas empresariales, las organizaciones, y obviamente en el campo de la educación militar el conocimiento de todos los sistemas implícitos en el desempeño de esta profesión en particular.

Estos son factores que el Ministerio de Educación espera que todos los profesionales y todos los egresados de nuestras escuelas secundarias logren en distintos de complejidad, dependiendo del nivel educativo al que nos estemos refiriendo.

Hay que destacar que estas no son competencias o aprendizajes complementarios a los especializados; son elementos sobre los cuales se basa el desempeño exitoso en cualquier organización y en cualquier sociedad.

RESPONSABILIDAD SOCIAL

En el caso de la educación militar, me atrevería a hacer algunas reflexiones, sobre las cuales desde el punto de vista del Ministerio de Educación sería interesante hacer énfasis. Comparto y reitero la importancia de que la educación militar insista en la responsabilidad social y la formación ética.

En educación superior tendemos a distinguir algunas carreras que llamamos de "responsabilidad social", como si todas no lo fueran. Pero hay algunas que por la característica misma de su definición profesional se pueden distinguir como carreras más visibles en términos de su responsabilidad social. Hablamos de la medicina, la ingeniería y el derecho, por ejemplo, porque tienen consecuencias directas sobre la vida de otras personas. Siempre hemos pensado que esas carreras merecen un tratamiento especial en la política de educación superior en cuanto a destacar la importancia de la responsabilidad social. Pensando en la carrera militar, lógicamente hay que incluirla en la

m i l i t a r

categoría de las que tienen esta altísima responsabilidad social, tanto por el impacto de las acciones sobre otras personas, como por el potencial de contribución que tiene para el mejoramiento de la vida de otras personas. Me refiero a profesionales conscientes del impacto de sus acciones y de su responsabilidad social, conscientes en la perspectiva de un país en conflicto y con esperanza de que tengamos un país en post-conflicto. Conscientes de la posible contribución de las Fuerzas Militares a la construcción de un país y a contribuir al desarrollo social, como de hecho lo ha venido haciendo, pero con una formación militar mucho más calificada.

Un segundo tema de reflexión es el del conocimiento de la historia, para comprender de dónde venimos y por qué somos lo que somos y por qué estamos en lo que estamos. Entender mejor la situación actual, mirarla en perspectiva, compararla con la situación de otros países, y poder a partir de esa comprensión imaginar un futuro mejor y contribuir a ese mejor futuro.

Una tercera reflexión se refiere a la formación de líderes sobre la base de una sólida autoridad moral, relacionada entonces con la calidad de la formación ética. Hay que destacar también la necesidad de formar personas capaces de trabajar y decidir en grupo, y obviamente de tener una vocación de servicio.

Por último, una preocupación del Ministerio de Educación originada a lo mejor por las mismas deficiencias que los sistemas de educación básica primera y secundaria tienen en este momento, es la relacionada con los egresados y los desertores que en algún momento ingresan a prestar su servicio en las distintas ramas de las FF.MM y que con un nivel educativo muy bajo tienen en sus manos una responsabilidad muy grande.

Simplemente un llamado para que pensemos conjuntamente en la educación de muchachos que están saliendo de las escuelas con niveles pobres y a veces sin ninguna educación, con un nivel de competencias básicas muy deficiente, y que dado el nivel educador que las FF.MM adquieren durante el corto plazo que éstos prestan su servicio militar, debiéramos pensar en estrategias educativas intencionadas, que permitan compensar y mejorar el nivel educativo de estos jóvenes.

